



La educación
es de todos

Mineducación

— ALIANZA —

FAMILIA ESCUELA

POR EL DESARROLLO INTEGRAL DE
NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Todos ponemos,
todos sumamos
y aquí estamos

Colección: familias
que acompañan las
experiencias educativas
de sus niñas, niños
y adolescentes.

22

Fascículo



Ministerio de Educación Nacional

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Liliana Alarcón Párraga
**Viceministra de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Jaime Rafael Vizcaíno Pulido
Director de Primera Infancia

Danit María Torres Fuentes
**Directora de Calidad para
la Educación Preescolar,
Básica y Media**

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Javier Augusto Medina Parra
**Director de Fortalecimiento
a la Gestión Territorial**

Doris Andrea Suárez Pérez
**Subdirectora de Calidad y
Pertinencia de la Primera Infancia**

Equipo técnico que elaboró y armonizó el documento:

Ángela Patricia Nocua Cubides
Adriana Lucía Castro Rojas
**Viceministerio de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Alicia Vargas Romero
**Dirección de Calidad de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Leonor Isaza Merchán
Rafael Andrés Cano
Autores

Edición y corrección de estilo

María Fernanda Egas Naranjo
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

Diseño gráfico y diagramación

Equipo diseño y desarrollo
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

ISBN: xxxxxxxx

ISBN Obra Completa:
978-958-785-275-2

El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre y cuando se mencione la fuente y se cumplan las normas de derechos de autor.

Una familiar bienvenida para todas y todos

Aquí en confianza, los fascículos que tiene en sus manos son pretextos para la reflexión sobre aquellos aspectos presentes en la relación de las familias con la escuela¹ y con las experiencias educativas de sus niñas, niños y adolescentes.

A través de un lenguaje sencillo, invitan a sus lectores a interactuar con los miembros de sus familias, con otras familias y con la escuela, para profundizar sobre aspectos de interés, fortalecer sus capacidades y cumplir sus compromisos con la protección integral de los derechos y la promoción del desarrollo de sus niñas, niños y adolescentes en el marco de la corresponsabilidad de familia, Estado y sociedad. Así mismo contribuyen a entender el valor de su esfuerzo para garantizar que puedan disfrutar de la educación inicial, la básica primaria, la secundaria y la media, hasta la educación superior, como un proceso fundamental para que definan y logren sus proyectos de vida, ayuden a mejorar el país y sean felices.

Este objetivo compartido entre las familias y la institución educativa, sus docentes y directivos constituye la razón de ser de la alianza entre familia y escuela.

Las escuelas y sus equipos tienen el interés y la necesidad de interactuar con las familias durante toda la experiencia educativa y pedagógica de los estudiantes, de reconocer y valorar sus saberes y capacidades para consolidar redes de apoyo y sumar esfuerzos para generar condiciones que permitan a la población estudiantil crecer y hacer realidad sus sueños.

¿Para qué una alianza en favor de nuestras hijas e hijos?² ¿Por qué fortalecer los vínculos con la escuela? ¿Cómo lograrlo? Estas y otras preguntas le permitirán adentrarse en estos fascículos y hacerlos suyos a medida que los enriquece con su propia experiencia y la de quienes integran su hogar a propósito de la promoción de habilidades para la vida; la valoración de los aprendizajes y del conocimiento; la importancia de respaldar los intereses y el protagonismo que tienen las nuevas generaciones; de reconocer el quehacer y el papel de los profesores; y el significado de la educación en el día a día del ser humano en términos del desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas.

¹ En cada documento que integra esta colección se utiliza la expresión “escuela” para hacer referencia a los escenarios de educación inicial y a la institución educativa que ofrece los niveles de educación preescolar hasta la educación media porque es una expresión más cercana y comúnmente utilizada en las diferentes regiones del país.

² Utilizaremos en algunos momentos la expresión “hijas e hijos” para hacer alusión a todas las niñas, niños y adolescentes que por consanguinidad, por adopción o por el vínculo afectivo que los adultos establecen con ellos a partir de la convivencia y de asumir la responsabilidad por su crianza, cuidado y educación, se puede equiparar a la relación padres, madres e hijos. Este uso no desconoce la gran diversidad que caracteriza la conformación de las familias en el país, en donde no todos las niñas, niños y adolescentes que viven o conviven con adultos son sus hijos biológicos o adoptivos.

Nuestra invitación

Cada fascículo es una oportunidad para que las familias profundicen en un tema propuesto desde sus saberes, características y experiencias, y lo enriquezcan con otros elementos de sus culturas y contextos cotidianos.

Con la colección, transitaremos por los siguientes temas:

1. Familias como primeras educadoras.
2. El valor de participar en una propuesta educativa formal.
3. Escuela que apoya el desarrollo de familias y cuidadores.
4. El rol de la familia en la escuela.
5. Vínculos afectivos y las prácticas de crianza que promueven la experiencia educativa.
6. Promoción de hábitos de vida saludable que cuidan la experiencia educativa.
7. Ambientes seguros y protectores que salvaguardan la experiencia educativa.
8. Hábitos de estudio que respaldan la experiencia educativa.
9. Familias y docentes en favor del desarrollo de las nuevas generaciones.
10. La evaluación, un recurso que enriquece el proceso educativo.
11. De gustos, intereses y sueños: familias que acompañan la construcción de la autonomía y los proyectos de vida.
12. Con la familia, escuela y comunidad, entre otros.
13. Acompañar los aprendizajes que enriquecen la vida.
14. Hablando se calman los ánimos.
15. Crianza con dulzura y cordura.
16. Familias fortalecidas en la adversidad.
17. Crecer y vivir en democracia.
18. Encuentro de chicos y grandes: vida gozosa.
19. Entre más variadas las especies, más frondoso es el bosque.
20. Sueños que se alcanzan en familia.
21. Cuando las raíces cantan y cuentan.
22. Todos ponemos, todos sumamos y aquí estamos.





Cada fascículo está creado pensando en usted y en los miembros de su familia, está conducido por un par de personajes que serán sus anfitriones. Ellos le abrirán las puertas de su casa y a partir de sus vivencias y las de sus vecinos en su comunidad, le invitarán a reflexionar sobre los diferentes temas de la colección de manera sencilla, amena y coloquial.

Tenga presente que aun cuando los fascículos se dirigen a usted en singular, están previstos para ser trabajados en colectivo. Este modo personal de interactuar busca que quienes disfrutan de este material, se sientan involucrados de manera directa en las reflexiones y actividades, y que estas sean motivo de encuentro y diálogo familiar.

Primero encontrará un **Momento de conexión**, que inicia con un **Apunte a propósito del tema** con el cual los anfitriones conversarán en torno al tema que se aborda y usted tendrá la oportunidad de realizar una reflexión basada en la pregunta **¿Le ha pasado?**, que alude a sus experiencias personales, para llamar su atención sobre comportamientos, pensamientos y emociones que están presentes en situaciones semejantes.

El segundo es un **Momento para interactuar** con sus imaginarios, prácticas y saberes propios y con los elementos que el material ofrece. Por eso en **Quien sabe, sabe** tendrá la oportunidad de reconocer cómo sus experiencias le han permitido construir su propia versión del tema tratado.

En la sección **Pare oreja** encontrará otros referentes que enriquecen las comprensiones sobre el tema en particular. Este momento culmina con una **Reflexión personal** que promueve un análisis a partir de lo avanzado en las secciones anteriores del fascículo.

¡Alerta! En el cierre tendrá un **Momento para concretar** en el que a la mascota de los anfitriones le llegará la **Hora de quitarse las pulgas**, esta sección le ayudará a quitar la piquiña producida por algunas ideas que inciden en los comportamientos y decisiones que se toman a propósito del tema que se aborda en el fascículo. Posteriormente, en la sección **Recapitulemos** se ofrece una síntesis de aspectos a resaltar a propósito del tema tratado.

Y el gran cierre propone una actividad **Para hacer en casa** que acogerá su creatividad y capacidad para disfrutar de un producto construido en familia, que permite poner en práctica lo compartido en el fascículo.





Momento para interactuar



Quien sabe, sabe



Pare oreja



Reflexión individual



Momento para concretar



Hora de quitarse las pulgas



Recapitulemos



Para hacer en casa

Vale anotar que estas secciones no son secuenciales y pueden ser usadas varias veces dentro del fascículo.



Nuestro sueño

El Ministerio de Educación Nacional confía en la capacidad, afecto y disposición de las familias para aportar y comprometerse con la alianza entre familia y escuela, para encontrar en los docentes y directivos de las instituciones educativas los coequiperos que aporten al bienestar y desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes.

Esperamos que acepte la invitación a conocer esta colección diseñada para las familias colombianas, para que cada uno pueda desarrollarla junto a los suyos, ponerla en práctica y compartirla con otras familias.

Ministerio de Educación Nacional



Objetivo

- Resaltar la importancia de tener en cuenta las necesidades en el uso y optimización de los recursos económicos familiares.



Momento de conexión



Apunte a propósito del tema

Mijo, esta mañana llegó una encomienda a su nombre: era una caja de algo que usted compró.



¡Ay, hija, qué emoción! ¡Llegó rapidísimo! Menos mal, porque el anterior se me demoró como 8 días en llegar.

Mijo, esta es la cuarta compra que hace este mes, y habíamos organizado distinto los gastos de la casa.



Yo sé, hija, pero es que no ha visto lo que compré. Se va a caer de la emoción ¡y los muchachos, ni se diga! Además, fue una ganga.

La verdad se me hace un hueco en el estómago de solo pensar que usted se gastó en quién sabe qué la plata que teníamos para las cosas de la casa.

No diga eso, que me hace sentir regañado. Además, un gustico de vez en cuando no hace daño, y uno nunca sabe cuándo va a necesitar un... ¡tatatan!

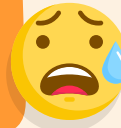


¿Un pelaplátanos eléctrico con cancionero y luz led integrada?
¡No, mijo! Ni lo destape, devuelva eso. No lo necesitamos, y
habíamos acordado organizarnos distinto en los gastos y ahorrar.

Pero, mija, es que las promociones aparecen y son por poco
tiempo. Mientras la ubico a usted, conversamos y decidimos,
quién sabe cuánto tiempo pase, y perdemos la oportunidad.



Póngase serio, mijo, con la plata de la casa no se
juega. Por eso es que nos sentamos, miramos
entradas y salidas. No solo nos apretamos el
cinturón, también dejamos plastica para los gustos.



Tiene razón, mija. Me da pena con usted y también con
los muchachos, porque la semana pasada me pidieron
unos materiales para un trabajo en el colegio, pero les
dije que estábamos corticos de plata.



Sí, mijo, le cuento que ahí sí se le fueron las luces led integradas...

¿Le ha pasado?

¿Le ha pasado que llegó la hora de comprar los útiles escolares o algún producto para sus hijos y no le alcanzó el dinero porque no había ahorrado para eso?

• Describa lo que pasó y cómo lo solucionó.

• ¿Cómo puede evitar que vuelva a pasarle?



Momento para interactuar



Pare oreja

Una de las responsabilidades de las familias es velar por el bienestar material de sus integrantes. Esto se logra, en buena parte, con los ingresos económicos generados por los adultos que viven en el hogar, y también con las labores de cuidado de sus miembros que no reciben reconocimiento económico por hacerlas.

En relación con el manejo de la economía doméstica, algunas familias se organizan para que el uso de su dinero y sus bienes sea más eficiente. Esto requiere diálogo y acuerdos sobre los posibles gastos, ahorros e inversiones. Se decide sobre la distribución del dinero que entra en la familia, pero también sobre los rubros que son importantes y, dentro de ellos, lo que concierne al bienestar de niñas, niños y adolescentes.

Estas son algunas formas de organizarse:

1. Se recurre a una bolsa común o distribución de gastos. Se calculan los gastos familiares; los adultos de la casa, según sus ingresos, aportan a una bolsa común que alguien administra para cubrir todos los gastos.
2. Cada uno de los adultos de la familia asume determinados gastos, de manera proporcional a sus ingresos. De acuerdo con las circunstancias, cada familia decide cuál es la forma de organización más conveniente.

Para decidir estas formas de organización, es necesario analizar los gastos de la familia. Estos son de tres tipos: los necesarios, los de previsión y los ocasionales.

- ◆ **Necesarios.** Esos gastos que es obligatorio pagar: mercado, arriendo o pago de hipoteca, pago de préstamos, servicios públicos, uniformes, útiles escolares, ropa y colegio de las hijas e hijos, transporte de los miembros de la familia, entre otros.
- ◆ **De previsión.** Son aquellos que se harán en el futuro y que pueden ser obligatorios u opcionales. Los obligatorios son, por ejemplo, la matrícula del colegio o algún arreglo necesario para la casa; los opcionales pueden ser ahorros para las vacaciones o para el regalo de cumpleaños o Navidad de niñas, niños y adolescentes.
- ◆ **Ocasionales.** Son aquellos que no son necesarios, pero pueden presentarse eventualmente, porque hacerlos contribuye al bienestar de la familia: salidas de los fines de semana, una celebración, alguna ropa nueva o las boletas para un evento cultural.

¿Cómo organizar estos gastos? Generalmente, se recomienda que los gastos necesarios sean el 70% del presupuesto total; la previsión de gastos del futuro o los ahorros, el 10%, y los gastos ocasionales, el 20%.

¿Cuál es el truco para que esto funcione?

1. Ser realista y saber con qué ingresos se cuenta.
2. Llegar a acuerdos en familia.
3. Ceñirse a lo planeado.
4. Eliminar lo innecesario.
5. Evitar las deudas con intereses muy altos y las que son ilegales, como el “gota a gota”.



Quien sabe, sabe



Oiga, miya, es muy importante que al organizar la economía familiar tengamos presentes las necesidades de niñas, niños y adolescentes.



Claro, miyo, es que, por el momento de vida en el que están, requieren de toda nuestra atención y cuidado, para que puedan seguir creciendo sanos y fuertes.



Especialmente hacia los más pequeños, miya, y eso no implica necesariamente tener o invertir más plata que la que tenemos.



◆ ¿Cómo prioriza el bienestar de sus hijos cuando está organizando el recurso económico común con su familia?

- ¿Qué actividades que no requieran demasiado presupuesto comparten en familia para integrar a sus hijos?

Pare oreja

¿Las niñas, niños y adolescentes deben participar en las decisiones sobre la economía familiar? Es muy importante involucrarlos de acuerdo con su edad.

A los más chiquitos, cuando pidan que se les compren dulces o juguetes, se les puede explicar que no hay dinero para ciertos gastos, incluso si la familia cuenta con dinero para hacerlo.

Es importante que ellos sepan que no pueden tener todo lo que piden; se puede conversar con ellos, con la ayuda de dibujos, para poner metas sobre esas compras. Los mayores pueden participar en la elaboración del presupuesto mensual, de manera que fortalezcan habilidades para entender cómo se hace y cuál es la realidad de la familia. Debe tenerse cuidado con no angustiarlos si la realidad económica es difícil e incierta.

Las niñas, niños y adolescentes pueden contribuir a las finanzas familiares y, cuando lo hacen, es importante reconocérselo. De este modo, cuando ahorren en el gasto del agua o de la electricidad y vean que las facturas llegan más bajitas, puede asignarse una pequeña parte de lo ahorrado en una alcancía para ellos, en la que pondrán dinero para un propósito especial.

Cuidar su ropa, sus útiles escolares y los objetos de la casa es otra forma de aportar a la familia, pues evitan los gastos innecesarios que traería un descuido personal. Informarse sobre planes gratuitos para divertirse en familia es otra forma de colaboración.

Trabajar para traer ingresos al hogar no debe ser responsabilidad de niñas, niños y adolescentes, y menos si el trabajo les impide asistir a sus labores académicas o desarrollarlas adecuadamente, tener tiempo de descanso y juego, y cuidar su salud física y emocional.



También es importante enseñar a niñas, niños y adolescentes sobre el manejo del dinero: además de su participación al elaborar el presupuesto familiar, pueden ponerse metas de ahorro, de manera que, si algún amigo o pariente les regala algún dinero, sepan que una parte pueden gastarla inmediatamente y otra la pueden ahorrar para esa meta.

Al salir de compras, pueden ayudar a comparar precios de productos, de forma que descubran ofertas convenientes para el presupuesto familiar y vayan entendiendo cómo se puede cuidar el dinero. Planear y manejar sus finanzas son herramientas para su vida presente y futura.



Reflexión individual

El trabajo no remunerado de las personas es un recurso familiar; generalmente es un trabajo hecho por las mujeres, que se dedican al cuidado de la casa, de los hijos o de los adultos mayores. Usualmente, ese trabajo no se cuantifica porque no se paga, pero es muy valioso.

- Si se le pagara a alguien que hiciera ese trabajo, ¿cuánto le costaría a la familia? Lo invitamos a que investigue cuánto vale el salario de una persona que trabaja en casas de familia haciendo los oficios domésticos y cuidando a niñas, niños y adolescentes.

Escriba aquí sus respuestas:

- ¿En su familia hay alguna persona que haga este trabajo? Sí , No . Si su respuesta es afirmativa, ¿quién lo hace?

- ¿A cuánto equivale el aporte de esta persona o estas personas en la economía familiar?



Momento para concretar



Hora de quitarse las pulgas

En ocasiones, ser organizados con el recurso económico familiar significa no hacer inmediatamente las cosas: preparar ciertas comidas, compartir con amigos, comprar algo que deseamos, hacer una salida, arreglar algo, organizar una reunión, etc. Entonces, comenzamos a buscar justificaciones para incumplir los acuerdos familiares sobre el manejo de los recursos para poder darnos ese gusto lo antes posible.

Lo invitamos a hacer el top 5 de las justificaciones que utilizan:

N°	Justificación
5	
4	
3	
2	
1	
0	

En un principio, estas justificaciones lo harán sentirse bien con su decisión, pero luego lo harán sentir culpa y también ocasionarán malestar y conflictos con sus familiares, pues usted habrá incumplido un acuerdo que hicieron y que los beneficiaba a todos.

Además, habrá desequilibrado la economía familiar. No es que esté mal querer darse gusto o consentirse, pero es importante que esto se converse previamente en la familia e incluso, si es posible, que se defina un gusto que puedan compartir con regularidad.



Recapitulemos

- El manejo de la economía familiar es fundamental para el bienestar de todos sus integrantes. Un buen manejo requiere saber con qué se cuenta, cómo se gastan los recursos y cómo se organiza la familia para administrar el dinero.

- En los gastos del presupuesto siempre debe incluirse lo que beneficie a niñas, niños y adolescentes, de manera que se garanticen sus derechos y se asegure su bienestar: estos gastos son una prioridad.

- Las niñas, niños y adolescentes pueden participar según su edad en la organización familiar de las finanzas. A través de esta actividad y de las enseñanzas que se les impartan para ahorrar, podrán aportar su granito de arena a la economía familiar; así, aprenderán a contribuir y sentirse parte de la familia. Cuando sean adultos, podrán organizar sus propios recursos.

- Las niñas, niños y adolescentes no son responsables de trabajar para ayudar a los adultos a sostener el hogar, menos aún cuando el trabajo atente contra su dignidad, desarrollo, salud emocional o física o les impida educarse adecuadamente.

- Ellos tienen otras posibilidades de contribuir con la economía familiar: cuidando sus pertenencias y útiles escolares, haciendo un uso racional de los servicios públicos, evitando el desperdicio o haciendo un pequeño ahorro para poder comprar algo que quieran.



Para hacer en casa

Presupuesto familiar

Ahora los invitamos a que organicen un presupuesto familiar para poner en blanco y negro sus ingresos y gastos. Esto son los materiales que se necesitan:

- Lápiz
- Hoja tamaño carta

Para hacer un presupuesto, sigan las instrucciones:

1. Tomen la hoja de forma vertical y divídanla por la mitad con una línea.
2. En el lado izquierdo escriban la lista de los ingresos familiares:
 - 2.1. Ingresos fijos: es seguro que llegarán estos ingresos.
 - 2.2. Ingresos variables: los que podrían no llegar o llegar esporádicamente.

Para mayor claridad, identifiquen de dónde sale el dinero: ventas, servicios, sueldos, rentas, etc.



3. En el lado de derecho de la hoja escriban la lista gastos, diferenciándolos como está descrito en el primer Pare oreja:

- 3.1. Los necesarios
- 3.2. Los de previsión
- 3.3. Los ocasionales

Recuerden ser tan exactos como sea posible con los valores e identificarlos: pensión del colegio, útiles escolares, transporte, pago de seguridad social, ahorro, servicios públicos, ropa, salidas familiares, mercado, entre



otros.

- 4. Ahora, tomen la lista de gastos y encuentren opciones para reducir los montos; es decir, intenten bajar los gastos de previsión, y verifiquen si hay algún gasto ocasional que puedan eliminar. No intenten hacer lo mismo con los gastos necesarios; estos gastos deben dejarse tal cual son.
- 5. Una vez completado el presupuesto familiar, hagan un listado de las acciones a las que cada uno se compromete para cumplir con el presupuesto e incluso aumentar el ahorro.

A final de mes, revisen el presupuesto y vean en qué necesitan mejorarlo, qué beneficios han obtenido y cómo pueden continuar afianzando la práctica de organización de la economía familiar.